CENTROS DE FORMACION DE TRADUCTORES E INTERPRETES EN AUSTRIA Y ALEMANIA FEDERAL

BERND MARIZZI

Universidad Complutense de Madrid

Antes de nada quisiera aclarar algunos puntos referentes al contenido y la intención de mi ponencia, ya que en conversaciones con compañeros me he dado cuenta de que el título: «Situación de la traducción en Austria y Alemania Federal» ha dado lugar a interpretaciones diversas, como el pensar que trataría sobre un exhaustivo estudio de los títulos traducidos al o del alemán. Esto sería imposible abordarlo en una ponencia de tan limitada duración y, dicho sea de paso, tampoco estaría dentro de mis posibilidades materiales.

Lo que pretenderé bajo este título será lo siguiente:

En primer lugar trataré de esbozar un esquema de cómo es la formación universitaria de los traductores e intérpretes en Austria y Alemania. Y en segundo lugar, cuáles son los aspectos más importantes que presenta el ejercicio de la profesión.

Dado que soy austriaco prefiero centrar mi atención en la situación en Austria en todos aquellos aspectos que son válidos para ambos países, refiriéndome a la República Federal solamente cuando allí aparecen fenómenos no existentes en Austria.

1. LA FORMACION UNIVERSITARIA DE TRADUCTORES E INTERPRETES

En Austria, actualmente, existen departamentos de traductores en las universidades de Viena, Graz, Innsbruck y Salzburgo, y en la República Federal en las de Bonn, Heidelberg, Germersheim y Sarrebruck y en las Fachhochschulen (Escuelas Técnicas Superiores) de Bremen y Colonia. En Austria la duración mínima de la carrera es de ocho semestres (cuatro años) y en Alemania el promedio es de nueve semestres en las universidades, y de seis en las escuelas téc-

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Bernd MARIZZI. Centros de formación de traductores e intérpretes en Aust...

Centro Virtual Cervantes

nicas superiores. Existen convenios entre los departamentos de varios países —entre ellos Austria y Alemania— en el marco de la CIUTI (Conferencia Internacional permanente de Directores de Departamentos Universitarios para la Formación de Traductores e Intérpretes) con el fin de coordinar y adaptar los planes de estudios, así como reconocer asignaturas entre los distintos departamentos. De modo que la formación que se recibe en Viena puede servir de ejemplo para la que se da en las universidades alemanas de Heidelberg, Germersheim y Sarrebruck.

En Viena se pueden obtener tres títulos diferentes: el de traductor diplomado, el de intérprete diplomado —estos dos equivalen al de licenciado— y el título de traductor académico que corresponde a una carrera de ciclo corto de seis semestres.

Las tres opciones tienen en común un primer ciclo de cuatro semestres. Al efectuar la matrícula el estudiante indica su idioma materno o la lengua en la cual se ha formado intelectualmente (que puede no ser el alemán, no es así en Heidelberg, por ejemplo) y una primera y una segunda lengua extranjera. El alemán tiene que ser, en Viena, bien el —digamos— idioma base o bien la primera lengua extranjera. Se tienen que acreditar unos buenos conocimientos del idioma base y de la primera lengua mediante una prueba de aptitud o con las notas del bachillerato (en Alemania además existe un *numerus clausus).* En el primer ciclo se imparten clases de lingüística y de traductología generales, así como conceptos básicos de derecho y economía que son comunes para todos los estudiantes. La formación específica en este ciclo comprende la ampliación de la competencia lingüística en las lenguas elegidas, prácticas de traducción general y especializada desde y hacia la primera lengua y sólo desde la segunda, además de clases de civilización y cultura de los países donde se hablan las lenguas elegidas. Este primer ciclo concluye con un examen que en ambos países se denomina de distinta manera y después del cual el estudiante opta por una de las tres titulaciones que se ofrecen (en el caso de Heidelberg se exige la superación de una prueba adicional para la rama de intérprete).

La formación durante el segundo ciclo de cuatro semestres (dos en el caso de los traductores académicos) no difiere en su forma mucho de la del primero (ampliación de la competencia lingüística, prácticas de traducción o interpretación, civilización y cultura, materias especializadas complementarias) y se recomienda una estancia prolongada en el extranjero. Durante el segundo ciclo se suele comenzar ya con la elaboración de un trabajo de fin de carrera cuyo objetivo es verificar la capacidad científica del estudiante.

El examen de fin de carrera consta de una parte escrita y de otra oral. Dentro de la parte escrita los traductores tendrán traducciones generales y especializadas directas e inversas (primera lengua) y solamente directas (segunda lengua) con —en algunos casos— diccionario unilingüe, así como un examen de cultura y civilización. Además de esto, los intérpretes tendrán que redactar protocolos o actas sobre un tema especializado. La parte oral en la rama de traductores consta de traducciones orales, cultura y civilización, defensa del

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Bernd MARIZZI. Centros de formación de traductores e intérpretes en Aust...
Centro Virtual Cervantes

trabajo fin de carrera y de un examen sobre un tema especializado propuesto por el estudiante y en la rama de intérprete de interpretación directa y consecutiva, una ponencia guiada por conceptos elegidos por el examinador, civilización y cultura, defensa del trabajo fin de carrera y un examen sobre un tema especializado.

Este plan de estudios básico se caracteriza por una fuerte carga de prácticas de traducción de textos comunes y de textos especializados en derecho, política y economía. El grado de especialización en textos técnico-científicos y literarios es bastante bajo. De estos aspectos de la traducción se ocupan los departamentos de dos universidades alemanas: el de Hildesheim dedicado a la formación de traductores técnico-científicos y el de Düsseldorf dedicado a la formación de traductores literarios.

Después de este esbozo de un plan de estudios ejemplar quisiera mencionar algunos puntos acerca de los aspectos prácticos de la carrera. En Viena, por ejemplo, el Departamento de Traductores es uno de los mayores en número de alumnos de toda la Facultad de Letras. Tiene aproximadamente 4.500 estudiantes, el 95 por 100 de ellos son mujeres. La mayoría eligen el inglés o el francés como primera o segunda lengua, y cada vez más el castellano. El número de futuros traductores es sensiblemente superior al de los intérpretes. La media del tiempo real empleado para terminar los estudios es de 14 semestres, y un dato al que debemos dar énfasis es que el 90 por 100 de los que comienzan la carrera no la terminan. En el caso de Heidelberg estas dos cifras son considerablemente más bajas, lo que se debe a los siguientes factores: en Alemania el mercado de trabajo es más cerrado que en Austria para aquéllos que no tengan un título universitario; las becas en la República Federal son en realidad préstamos por un tiempo limitado y existe el *numerus clausus*.

En Viena, la casi totalidad de los 90 profesores son Universitätslektoren (algo como profesores asociados) que suelen trabajar como traductores fuera de la universidad, la creación de una cátedra está prevista para 1989. Esta situación del profesorado trae consigo una enseñanza más ligada a la realidad profesional, pero también, según mi parecer, la ausencia de nuevos enfoques teóricos. En Heidelberg, sin embargo, existe un profesorado más estable: dos catedráticos, cuatro profesores universitarios y 70 profesores con dedicación exclusiva para unos 2.500 estudiantes.

2. EL EJERCICIO DE LA PROFESION

La tónica general parece ser que ésta es una profesión en la que uno se mete poco a poco y para lo cual, por lo menos en Austria, el título académico ayuda pero no constituye ninguna garantía para encontrar un trabajo. Lo normal es que los estudiantes del segundo ciclo ya empiecen a trabajar como freelance. El órgano representativo de los estudiantes tiene una bolsa de trabajo que funciona bastante bien. Ahí se encuentra también la razón por la que

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Bernd MARIZZI. Centros de formación de traductores e intérpretes en Aust...
Centro Virtual Cervantes

muchos dejan la carrera; bien por falta de tiempo o bien porque creen que la carrera ya no les puede aportar mucho para su profesión.

Como en el resto del mundo, se puede distinguir entre dos campos profesionales bien diferenciados no sólo por los contenidos, sino también por los clientes: la traducción técnico-científica encargada por empresas locales y la traducción literaria o de libros encargada normalmente por editoriales de la República Federal. En los dos países existen asociaciones profesionales tanto de traductores técnicos como literarios.

En Austria, donde la profesión de traductor es libre y puede ejercerla el que quiera, se da el hecho de que los traductores técnicos aspiran a cerrar el coto para aquéllos que no tengan el título correspondiente. Aparte de éste, los otros objetivos de la asociación profesional Universitas (300 miembros, unida a la FIT) son la fijación de los precios (unas 170 pesetas la línea, actualmente), la información de los posibles clientes mediante la publicación de listas de traductores e intérpretes cualificados y el fomento de los contactos entre sus miembros. Están teniendo éxito en la cuestión de los honorarios, pero no en la lucha contra el intrusismo profesional.

El profesional tipo suele trabajar por cuenta propia, tarda entre cinco y diez años en establecerse (esto depende sobre todo de sus idiomas), traduce sólo, usa un PC, maneja dos o tres idiomas, no está especializado en una materia concreta y suele ejercer también de intérprete. La queja más generalizada es la de la falta de puestos fijos de traductor (muchas empresas sólo quieren contratarles como secretarias/os para así tener que pagarles menos).

Los traductores literarios, como en otros sitios, muchas veces son personas que tienen a la traducción como una actividad complementaria, no por gusto sino por las dificultades que tienen para poder vivir de la traducción. Sin embargo, la lucha contra el intrusismo no parece ser de mucho interés para la «Interessensgemeinschaft von Übersetzern literarischer und wissenschaftlicher Werke» de Austria ni para el VdÜ (Unión de traductores germanoparlantes) de Alemania. Las condiciones de trabajo vienen impuestas por las grandes editoriales alemanas y los traductores austriacos siempre tienen que mirar al otro lado de la frontera. En ambos países, los traductores literarios se sienten más cerca de los autores que de sus compañeros del campo técnico, lo que queda reflejado en el hecho de que en Alemania el VdÜ está integrado en la Unión de Autores Alemanas, que, por su parte, está encuadrada en el Sindicato Industrial de Imprenta y Papel. En los últimos años, la lucha por conseguir el mismo trato que los autores ha sido constante, al fisco no había que presionarle mucho —enseguida les aplicó el IVA a los traductores—. El problema de la seguridad social ha sido más arduo, y sólamente desde hace unos años existe la seguridad social para artistas, donde también entran los traductores, pero el problema está en cómo obligar a las editoriales a que aporten la cuota patronal. En las reseñas de libros muchas veces el traductor no aparece. Por lo que respecta a los honorarios hay que decir que son —según una encuesta hecha por el VdÜ— bastante dispares: lo que mejor se paga son las traducciones de

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Bernd MARIZZI. Centros de formación de traductores e intérpretes en Aust...
Centro Virtual Cervantes

textos científicos para la radio o la televisión (2.000 a 4.000 pesetas la página de 30 líneas) y lo peor pagado los libros de narrativa (1.100 a 2.000 pesetas la página). En el último caso, sin embargo, hay que tener en cuenta que en el sector del libro se van dando muchos casos donde el traductor participa de alguna manera en la comercialización del libro. Otro dato interesante que revela esta encuesta es el siguiente: el 60 por 100 de los traductores literarios que respondieron a las preguntas vive de la traducción, pero hay que tener en cuenta que la encuesta iba dirigida a traductores literarios ya más bien asentados.

Y ya como último punto quisiera mencionar una experiencia singular dentro del campo de la traducción literaria. Se trata del «Europäisches Übersetzer-Kollegium» en Straelen, una pequeña ciudad cerca de la frontera germano-neerlandesa, que es un centro permanente e internacional que pone a la disposición de traductores, tanto alemanes como extranjeros, unos servicios que constan de una biblioteca especializada, despachos, apartamentos y, sobre todo, de la compañía de compañeros de la misma profesión. La idea básica es dar a los traductores literarios, que normalmente suelen trabajar aislados los unos de los otros, la posibilidad de trabajar conjuntamente. Esto no quiere decir que en Straelen se hagan traducciones en común, pero sí existe la posibilidad de comentar los problemas con compañeros y de intercambiar experiencias. El centro, además, fomenta la publicación de traducciones problemáticas que hayan sido resueltas de una manera meritoria. También dispone de un fondo de glosarios y tesauros que son el fruto del trabajo de aquéllos que han pasado por él en los diez años de su existencia.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Bernd MARIZZI. Centros de formación de traductores e intérpretes en Aust...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes